

www.vidaom.cl

*Uso psicoterapéutico y
cosmovisión de la liana Ayahuasca
o Yagé*

(Banisteriopsis Caapi)

Pablo Peralta

Rodrigo Rojas

Franco Valenzuela

Universidad Andrés Bello



www.vidaom.cl

INDICE

- NATURALEZA Y COSMOVISIÓN. ¿ QUE ES LA AYAHUASCA ?
- ¿ COMO ENTENDER LA AYAHUASCA?
- AYAHUASCA Y AUTOCONSCIENCIA (SINOPSIS HISTORICA)
- ¿ QUE ES LA PSICONAUTICA CON AYAHUASCA ?
- ¿ ES LA AYAHUASCA ADICTIVA Y TÓXICA ?
- ¿ ES LA AYAHUASCA UN ALUCINÓGENO ?
- ¿ QUE SE NECESITA PARA CONSUMIR AYAHUASCA ?
- COMO USAR LA AYAHUASCA
- EMPLEO TERAPÉUTICO
- EMPLEO MISTICO-RELIGIOSO
- EMPLEO PSICONÁUTICO
- ¿ PORQUE LA AYAHUASCA ES ENTEÓGENO O PSIQUE DÉLICO ?
- BEBER AYAHUASCA PARA DESPERTAR LA VIDA
- CONSCIENCIA AYAHUASCA
- EL SONIDO DE LA IMAGEN, LA IMAGEN DEL SONIDO
- AYAHUASCA Y YOGA

- USO TERAPÉUTICO E INVESTIGACIÓN POR JOSEP MARIA FERICGLA
- RESEÑA HISTÓRICA
- USO Y CONSUMO DEL AYAHUASCA
- USO TERAPÉUTICO
- CONCLUSIÓN
- CARACTERÍSTICAS Y CONDICIONES PARA LA LA TERAPIA
- ENTREVISTA A J.M. FERICGLA
- UTILIZACIÓN TERAPÉUTICA DE LA AYAHUASCA EN EL CENTRO TAKIWASI (PERÚ)
 - BIBLIOGRAFÍA

NATURALEZA Y COSMOVISIÓN

El hombre aborigen mantuvo una especial relación con su medio, con las plantas y los animales de su entorno. Esta relación se sustentó en una cosmovisión caracterizada por un sentimiento general de la vida y por una solidaridad vital que traspasaba todo límite. La consanguinidad de todas las formas de vida parece ser el supuesto fundamental de las creencias totémicas y de la vida religiosa de estos pueblos en cuya mentalidad la naturaleza se convierte en una gran sociedad, la sociedad de la vida, en la que el hombre no ocupa un lugar destacado y donde "la vida posee la misma dignidad religiosa en sus formas más humildes y más elevadas; los hombres y los animales, los animales y las plantas se hallan al mismo nivel" (Cassirer, 1975).

Por esta cosmovisión, si bien la relación del hombre con la naturaleza fue práctica y funcional, ya que tenía que aprovechar de sus productos, sin embargo, en esta vinculación dominó el respeto, la admiración por lo animado, y, en muchos casos, el culto y la sacralización de los animales y las plantas. Esto le llevó a explorar intelectualmente, más allá de las necesidades prácticas, el multiforme mundo vegetal y animal, construyendo una imagen ordenada del mismo.

Las plantas y los animales fueron clasificados por su utilidad, pero también por su simbolismo. Muchas plantas adquirieron un lugar privilegiado en la vida mágico-religiosa, fue así como la ayahuasca o caapi (*Banisteriopsis caapi*), fue catalogada como "plantas de los dioses". *Los médicos aborígenes, a través de una milenaria*

experiencia, reconocieron las cualidades terapéuticas del mundo vegetal y animal que les rodeaba.

¿QUÉ ES LA AYAHUASCA?

Preguntarse ¿Qué es la Ayahuasca, hoy en día? es sin duda, una pregunta que nos conduce a respuestas o puntos de vista divergentes. Por un lado, algunos pueden responder que se trata de la mayor espiritualidad que tiene la naturaleza; en este sentido se relaciona a la Ayahuasca con la noción de Dios; la Ayahuasca es entonces, la madre de todas las madres o espíritus, del mundo místico amazónico. Por otro lado, otros responderán, que la Ayahuasca es una extraordinaria sustancia química, equivalente a un neurotransmisor u hormona cerebral, que activa el psiquismo y pone de manifiesto las infinitas potencialidades humanas.

El uso tradicional de la Ayahuasca, es como planta que enseña, para la adivinación, diagnóstico y tratamiento de enfermedades en contextos ceremoniales. La Ayahuasca provoca estados de carácter curativo, místico y visionario. Cuando uno bebe Ayahuasca, ingresa en una dimensión de la consciencia, donde los referentes espacio-temporales, a los cuales estamos cotidianamente acostumbrados, cambian radicalmente. Ingresamos en un estado de conciencia, con el que nos es muy fácil recordar todo nuestro pasado y nos es transparente nuestro presente. A partir del reconocimiento de nuestro pasado y

presente, podemos emprender una verdadera proyección

Desde el remoto pasado, etnias amazónicas han desarrollado su mitología, religiosidad y cosmovisión basadas en el consumo de Ayahuasca. Las prácticas chamánicas, las celebraciones de rituales, la predicción de la caza, los ritos iniciáticos de transición, la toma de decisiones, la resolución de conflictos intra-familiares e intra-tribales, entre otros, fueron también inspirados en trance con Ayahuasca. Esta bebida, es la clave del conocimiento empírico de todo el saber mitológico, religioso y etno-médico tradicional de la amazonía.

Los ayahuasqueros entendieron que el hombre es dependiente de la naturaleza en medicina, alimento, abrigo, etc. Los Shamanes también reconocieron que las plantas no sólo podían tener características medicinales, sino también, y sobre todo, características espirituales. La Ayahuasca, tiene un importante valor y significado, no sólo para nuestros pueblos aborígenes, sino también para los habitantes de la moderna sociedad industrial; porque el estado extraordinario de iluminación consciente que se logra alcanzar, es una auténtica fuente de conocimiento y medio para desarrollar la conciencia humana, a niveles aún inéditos.

Existe consenso para reconocer a las plantas *psiquedélicas* (deriva de los términos griegos *psik* y *deloun*, que significa algo que manifiesta la mente, el espíritu o el alma) como llaves mágicas que nos ponen en contacto con el mundo del espíritu. Psicológicamente se diría que estas plantas nos ofrecen la posibilidad de acceder al mundo del inconsciente. Antropológicamente se afirma que estos vegetales nos abren una puerta para experimentar lo sagrado y maravilloso que hay en la naturaleza.

La mayoría de expertos en *psiconautica* (exploración de la consciencia empleando psico-activos) en la actualidad, coinciden en señalar que las sustancias enteógenas, ponen en actividad, funciones mentales que cotidianamente se encuentran adormecidas o inactivas. Esta psico-actividad, permite precisamente de manera súper consciente-reconocer o explorar, los confines de nuestra consciencia.

El pensamiento mitológico de nuestros ancestros, fue una manera legítima de conceptualizar el mundo. La perspectiva del pensamiento primitivo, se centraba en la realidad del alma o mundo espiritual, que por supuesto, también es una gran realidad, que forma parte del conjunto de facultades de la consciencia humana.

Lo fundamental de la bebida Ayahuasca, sea cual fuere el contexto en el que se la use, es su extraordinaria capacidad de permitir a la consciencia humana el poder acceder a infinitos estados o niveles de consciencia. Esta mareación, ha generado la construcción de la cosmovisión amazónica o teoría del mundo de los antiguos pueblos tribales.

Los estados mentales de carácter místico y visionario que provoca la Ayahuasca, son al mismo tiempo, la estructura mental base de nuestra cosmovisión. Desde el remoto pasado, etnias amazónicas han desarrollado su mitología, religión, chamanismo, arte, sociopolítica, etc, basadas en el consumo de la bebida psico-activa.

La Ayahuasca contiene el espíritu creador, la energía vibrante y el poder de la naturaleza. Es la quinta esencia de la sabiduría ancestral. La Ayahuasca permite desarrollar el arte del encantamiento y el ensimismamiento, con los que, las personas van desvelando y descubriendo el misterio o la incógnita que son; esta apertura, equivale a una nueva dimensión de conciencia.

La Ayahuasca nos hace entender el principio fundamental de nuestra dinámica e interrelación con la naturaleza; las plantas, no solo nos alimentan materialmente, sino también y sobre todo- nos alimentan espiritualmente. La Ayahuasca despierta en los seres humanos, el impulso al bienestar y a la búsqueda de la salud. Nosotros los seres humanos, tenemos naturalmente, un anhelo profundo de sentido y plenitud en la vida. El hombre y la planta, comparten la misma energía y son parte de la naturaleza. El misterio insondable, que nos arremete espontáneamente, genera respeto profundo que invita a la limpieza, a la purificación en todos los niveles, que es la base para una conducta moral impecable.

Lo fundamental de las experiencias con Ayahuasca, es que uno toma conciencia, o se da cuenta de muchas cosas, y a partir de ello comprende y aprende, lo que permite una evolución en el proceso de comprensión y entendimiento de muchas materias. Esta práctica extensiva de la conciencia, proceso progresivo y sistemático de acumulación de comprensiones o saberes, permite el desarrollo gnoseológico de la persona en diversos sentidos.

A partir de las experiencias con Ayahuasca, se activan funciones mentales que cotidianamente se hallaban atrofiadas. A partir de este revelador descubrimiento de facultades y potencialidades, estas se empiezan a desarrollar. Esta dinámica incluye, el ensayo, creación y

desarrollo de sentidos internos y externos que permitirá por supuesto el acceso a nuevos estados mentales.

Se demuestra que todos, previa preparación y entrenamiento, podemos cruzar los infinitos reinos del cosmos, arribar a lugares donde el espíritu reside, comenzando el proceso de transformación de uno mismo, porque todos nos hacemos a nosotros mismos. El trance con ayahuasca es una auténtica fuente de neo-conocimiento. La conciencia y la imaginación mental han tenido que ver directamente con la construcción de la cultura.

La causa de los efectos psiquedélicos, de beber la Ayahuasca, se centra en la Dimetiltriptamina. La estructura química de la DMT, está estrechamente relacionada con la estructura química de hormonas, o neurotransmisores, que son segregados naturalmente por el cerebro. Estos agentes fisiológicos cumplen un papel muy importante en la bioquímica del funcionamiento mental.

Así como la DMT de la bebida Ayahuasca, nuestro propio cerebro, segrega una sustancia que es la responsable de los sueños nocturnos. Es decir, cuando una persona se duerme, su cerebro, empieza a segregar una sustancia química, equivalente a la DMT de la Ayahuasca, que permite, precisamente, que la persona sueñe. El efecto de beber Ayahuasca, es entonces, aproximadamente como experimentar un sueño, pero mientras estamos despiertos. Sentir los efectos de la Ayahuasca, es como soñar, pero con plena conciencia del contenido de las imágenes y de los contenidos emocionales que tiñen el sueño. Esto es, acceder a la infinita información que contiene nuestro inconsciente o mundo espiritual.

¿CÓMO ENTENDEMOS A LA AYAHUASCA?

La Ayahuasca es una Sagrada Planta Maestra. A partir de este reconocimiento, entendemos a la bebida Ayahuasca, como fundamental alimento espiritual, que libera y amplifica la consciencia, por encima de todo dogma o parámetro cultural. La Ayahuasca, es la clave para desarrollar el auto-conocimiento personal (Biológico, fisiológico-anatómico y Psicológico, espiritual-trascendental).

La toma de Ayahuasca del hombre contemporáneo tiene el mismo sentido que la del hombre nativo. Es decir, se asume beber Ayahuasca para auto-examinarse o consultar con el maestro interior. La diferencia entre ambas actitudes es que son asumidas en contextos históricos y culturales distintos.

AYAHUASCA Y AUTO-CONSCIENCIA (SINOPSIS HISTORICA)

Ha sido la conciencia humana, desde tiempos inmemoriales, la que ha ido moldeando y desarrollando la cultura en diversas áreas. Esta misma conciencia humana, se ha ido moldeando y desarrollando así misma, hasta alcanzar grados sorprendentes que hoy podemos distinguir. Se reconoce que diversas culturas en el mundo, han elaborado y desarrollado, complejos saberes y técnicas, sobre el manejo de nuestra conciencia. Para ello emplearon algunas sustancias hechas de algunos vegetales (como la Ayahuasca en la Amazonía) y sofisticadas técnicas del éxtasis como la repetición de mantras, ritmos de respiración, danzas o música (Icaros), etc, etc.

Actualmente, podemos reconocer el empleo de diversos medios o procedimientos para acceder a estados de conciencia extraordinarios. Pero ha sido el uso de algunas plantas, lo que ha motivado, toda una

tradición de chamanismo y religiosidad. El hombre primitivo, en su cotidiana búsqueda de alimento, probó todo tipo de plantas. Algunas lo nutrieron y algunas lo envenenaron. Por sorpresa, encontró otras, que tenían efectos extraños en su mente y en su cuerpo; estas plantas, parecían llevarlo a otros mundos, que eran los mundos a los que nuestra mente podía acceder.

Por ello, es importante conocer suficientemente, el uso de estas Plantas Maestras, que han jugado y quizá sigan jugando, un papel alternativo en el desarrollo de la cultura humana. Antiguas culturas en todo el planeta, han conocido y manejado, dimensiones mentales, que en más de una oportunidad, las han calificado de prohibidas o sagradas. El ascenso a estos inefables niveles de conciencia, ha motivado también, la creación y generación de toda una tradición místico-religiosa.

Fue a partir de este reconocimiento del mundo sacro e inmortal, como los seres humanos, fueron comprendiendo paulatinamente, la esencia de la religiosidad, y sintieron también, la revelación de la mística que siempre tuvimos latente. Lo inefable e inmortal, reveló en primera instancia, la natural condición espiritual de todos los seres humanos.

Las culturas antiguas, reconocieron muy bien, la gran fuente de sabiduría, poder y placer que proporcionaban, estas rupturas de la rutina psíquica. Esta práctica, aludía a una salida o viaje fuera de uno mismo; este distanciamiento de nuestros hábitos psíquicos corrientes, limpiaba el ojo de nuestra conciencia y elevaba o enriquecía nuestra experiencia de la vida, recompensando la audacia de transgredir los miedos de la propia muerte y limitud. Por esta razón, se otorgó un significado revitalizador a los extraordinarios estados de conciencia. La práctica de explorar la conciencia, permitía desarrollar el

conocimiento de uno mismo; permitía realizar la catarsis del espíritu, que era la recompensa de aceptar los límites y mortalidad.

La práctica *psiconáutica* contemporánea (Exploración de la Conciencia, empleando un Enteógeno), llamada también *Psiquedélica* (Modificación de la Consciencia), surge de la necesidad de mucha gente de *conocerse a sí mismo*. Surge de la necesidad espiritual o mística, latente en cada persona, que aspira a una convicción personal, que luego se plasmará en ideología. Esta búsqueda, consiste en hallar una guía espiritual a través del vasto mundo de la mente. En la gran mayoría de las culturas antiguas del mundo entero, los estados alterados de conciencia, constituyen un elemento básico en la vida cotidiana de la comunidad, una práctica ritual como camino espiritual en la que se establece una conexión directa con la dinámica cósmica mediante la experiencia estática.

En la trayectoria de la civilización occidental, que ha producido una determinada manera de razonar con sus correlatos científicos y tecnológicos, este recogimiento espiritual o auto-consciencia, se ha ido perdiendo paulatinamente, hasta desembocar en la alineación total, promovida por el modelo de la sociedad de consumo, sólo por el consumo. Precisamente en este contexto de tedio y agotamiento, surge la *Psiquedelia*, como la práctica que devolverá el equilibrio a la existencia humana. A partir de la práctica contemporánea, de rescatar la *auto-consciencia*, los planos artificiales de lo material y lo espiritual volverán a unirse; a partir de este reconciliamiento, el hombre ingresa en una nueva etapa de verdadera libertad, diluyéndose la alineación y la falta de sentido.

Este gran redescubrimiento de la espiritualidad humana, delata la absurdidad de la tecnología, con su desperdicio de energía y constante

insatisfacción. En este sentido, la psiconautica, rescata la auto-modificación de la conciencia, que nos lleva de vacaciones a la dimensión de la perfección. Este ascenso a la perfección, ha sido siempre el anhelo futurista, pero con la práctica de la auto-consciencia, se concretiza como presente.

Este despertar de la consciencia, ha motivado también una transformación de nuestra consciencia religiosa tradicional, hacia una concepción mucho más global o cósmica, que integrada a todas las partes, confluyéndolas en una gran unidad. De lo que se trata es de establecer nuevos modos de comunicación, de creación, partiendo de estados de percepción más amplios, que los decadentes.

Y para poner los pies sobre la tierra, al momento de emprender el viaje cósmico por los confines de nuestra consciencia, es importante reconocer que precisamente nuestra condición terrenal, es la que nos permite despertar nuestra facultad celestial.

No existe nada más sagrado que la alegría y la plenitud de nuestro espíritu. Alcanzar esta satisfacción es nuestra reconciliación con la vida misma. Es lograr una plena comunicación con la naturaleza y con los infinitos seres que en ella habitan.

Desde un punto de vista médico, diríamos que se establece de nuevo un puente entre los dos cerebros, el izquierdo y el derecho. El izquierdo es el único utilizado y educado, adiestrado en la sociedad occidental contemporánea. El cerebro derecho, el cerebro de la intuición, del arte, de la capacidad mediumnica, adivinatoria, queda generalmente atrofiado. La Ayahuasca permite despertar y reeducar el cerebro derecho. Entonces, las funciones latentes, el potencial dormido se anima de nuevo y nos da acceso a un conocimiento complementario

de la realidad.

Los sueños y las visiones inducidos por la ayahuasca son representaciones de la realidad profunda que tienen un carácter pedagógico para quién sabe manejarlas. Así, las energías circulan por todo el cuerpo y nos hacemos íntegros, sondeando las profundidades de los grandes misterios de la mente. Somos así, exploradores, circunnavegadores del sentido humano, de nuestro propio sentido.

¿QUÉ ES LA PSICONAUTICA CON AYAHUASCA?

Fue Ernest Junger, escritor alemán, quien acuñó el término Psiconautas, para referirse a los navegantes de la consciencia o del alma. En tal sentido, se entiende por Psiconáutica, a la disciplina o especialidad que estudia a los viajeros de la consciencia, que emplean como vehículo de exploración una sustancia enteógena (en nuestro caso, la Ayahuasca). La mayoría de expertos en Psiconáutica en la actualidad, coinciden en señalar que las sustancias enteógenas, ponen en actividad, funciones mentales que cotidianamente se encuentran adormecidas o inactivas. Esta psico-actividad, permite precisamente de manera súper consciente- reconocer o explorar, los confines de nuestra consciencia.

Psiconauticamente, la Ayahuasca nos permite experimentar una auto psicoterapia de regresión psicodélica, a través de la cual uno logra reconocer la evolución psíquica que ha desarrollado nuestra consciencia. Este proceso de comprensión profunda, del sentido de nuestra vida, experimentado personalmente, tiene su correlato en el proceso histórico que estamos viviendo. Así, uno se humaniza y naturaliza con la toma de conciencia que provoca la Ayahuasca, uno

va tomando conciencia de la importancia y el valor que poseen las antiguas mitologías y religiosidades amazónicas.

¿ES LA AYAHUASCA ADICTIVA Y TOXICA?

Sobre los supuestos riesgos de adicción y toxicidad de la Ayahuasca, podemos decir contundentemente que *no produce adicción*, al contrario *sirve para tratar las adicciones*. En lo que se refiere a la adicción física, que suele producirse por la habituación del organismo a una sustancia cuya posterior carencia produce un síndrome de abstinencia, los enteógenos como la Ayahuasca, carecen por completo de este fenómeno, en tal sentido, es difícil que pueda llegarse a producir algún tipo de habituación.

Si bien el buen empleo de la Ayahuasca no presenta problemas físicos ni psíquicos, su mal empleo puede conllevar riesgos si no se tiene un conocimiento adecuado sobre su dosificación o sobre medicamentos con las que no se pueden mezclar. Por ejemplo, la medicación psiquiátrica, puede provocar severas intoxicaciones físicas de elevado riesgo, al ser mezcladas con la Ayahuasca. Por dicha razón, abstenerse de su uso en caso de estar tomando medicación. Actualmente, en la Fundación de Neuropsicología del Hospital Sant Pau, en Barcelona-España, se desarrolla una investigación de farmacodinamia de la Ayahuasca. Los resultados provisionales que está arrojando esta investigación ponen de relieve, entre otras cosas, la nula hepato-toxicidad de esta mixtura vegetal, último punto que era

necesario aclarar sobre el efecto fisiológico de la Ayahuasca sobre el cuerpo humano.

¿ES LA AYAHUASCA UN ALUCINÓGENO?

En principio, los efectos psicofisiológicos que produce la Ayahuasca, son tan complejos, que la palabra alucinógeno, no alcanza a cubrir toda la gama de reacciones. Más bien *la ayahuasca es un desalucinador*. Estas plantas maestras, son mal llamadas drogas o alucinógenos, cuando realmente son desalucinadores, pues nos permiten percibir la realidad tal cual es, y salir de la alucinación cultural y social. Las plantas visionarias te proporcionan una experiencia directa de otras realidades, de la realidad última, de la realidad con mayúsculas: el gran misterio. Las plantas visionarias son seres vivos con los que es posible comunicarse al integrarlos en nuestro metabolismo, señala enfáticamente Juan José García Piñeiro, Antropólogo de Campo y Psiconauta, Explorador de La Conciencia.

¿QUÉ SE NECESITA PARA CONSUMIR AYAHUASCA?

A excepción de cumplir con una dieta antes y después de beber la Ayahuasca, e informarse pertinentemente sobre qué es la Ayahuasca, no se necesita nada más. Con esto queremos aclarar, que cualquier otro utensilio, atuendo, artefacto o elemento adicional, parte de la parafernalia tradicional, son sólo circunstanciales o relativos, en el ámbito terapéutico nos referiremos con más exactitud para hacer una descripción de las condiciones que deben darse dentro del contexto

terapéutico, pudiendo ser éstos muy variados, dependiendo de diversos factores como geográficos, culturales, tribales o teóricos en que se puede enmarcar un tratamiento. Para beber Ayahuasca, no se requiere de coreografías, ni música específica, ni rebuscadas palabras mágicas. Para beber Ayahuasca, solo necesitamos nuestro cuerpo en dieta o ayunas y nuestra voluntad resuelta a extender y explorar nuestra consciencia.

¿CÓMO USAR LA AYAHUASCA?

EMPLEO TERAPÉUTICO.

El objetivo es la rehabilitación psicológica del paciente. Distingamos la visión del mundo arcaico y la del mundo moderno. En la concepción chamánica los desarreglos en la salud de las personas siempre vienen ocasionados por una falta de armonía entre el ser y el entorno o si se quiere, entre la persona y su propio centro psíquico-. En este caso, es el chamán, quien bebe la Ayahuasca y mediante rituales, plegarias, aspirando el mal del cuerpo del paciente, recetando las plantas medicinales apropiadas, ofrecerá el veredicto que del mundo espiritual le arribe.

Si en el mundo arcaico es el chamán que ingiere el preparado enteogénico, en la práctica de la psicoterapia con psiquedélicos en el mundo moderno occidental es el *paciente* quien atravesará la experiencia. Así, en las actuales psicoterapias es el paciente quien ingiere las sustancias enteógenas, y es en la consciencia del paciente donde sucede todo el proceso de catarsis y amplificación de la consciencia. Este uso es el que nos interesa como psicólogos y es el que abordaremos con mayor profundidad, es decir el uso de la sustancia enteogénica como expansor de conciencia con fines

psicoterapéuticos. Abordaremos la experiencia del centro takiwasi en la amazonia peruana y una perspectiva desde el proceso terapéutico empleado por el psicólogo catalán dr. Josep María Fericgla.

EMPLEO MÍSTICO RELIGIOSO.

Consisten en llevar la percepción más allá de la conciencia individual, para trascender los límites de lo personal. Las personas que han vivido este tipo de experiencias, suelen referirse a ellas diciendo que no hay palabras para expresarlas. En cierto sentido, el problema no es tan sólo que no exista un vocabulario apropiado en nuestro lenguaje para categorizar el contenido de las experiencias místicas, sino que posiblemente la cuestión radica en que la naturaleza de las mismas no es convertible a lenguaje, o que este a no ser que se utilice la forma poética-, no puede evocar los contenidos emocionales asociados a la vivencia espiritual.

En culturas ágrafas, estos contactos con lo numinoso o lo invisible, se han utilizado para dar cohesión al grupo, para iniciar a sus miembros en los mitos de esa cultura y para realizar rituales colectivos que refuercen y den un mayor sentimiento de pertenencia a su cultura.

LOS RITUALES DE INICIACIÓN.

Que se han practicado en innumerables sociedades y que consisten en romper con una visión del mundo que se considera caduca para nacer a una nueva visión más adecuada a las nuevas responsabilidades o roles sociales del individuo. Estos rituales se han llevado a cabo principalmente en dos tipos de momentos de la vida de una persona. Primeramente se han llevado a cabo en el período de transición de la infancia a la vida adulta, cuando el joven llega a la pubertad y ha de dejar el mundo de los juegos, del vivir al amparo de sus progenitores, para pasar a asumir responsabilidades entre el mundo de los adultos por ejemplo, empezando a conseguir su propia caza, a formar una familia y tener cuidado de su propia vida y participar en los quehaceres colectivos de su poblado-. En el segundo caso los rituales iniciáticos se han dado en momentos de transición y entrada a una profesión nueva, sobretudo al oficio del chamán, la persona que entrando en contacto con el mundo anímico de la naturaleza hace de puente entre este y los miembros de su población para sanar o para armonizar la vida de las personas con el entorno. Un caso más civilizado vendría a ser representado por la Grecia clásica, en el que las ceremonias colectivas llevadas a cabo en el templo de Eleusis, dedicado a las diosas Démeter y Perséfone, suponían una iniciación al conocimiento de los secretos del mundo místico oculto a la vida cotidiana.

EL USO PSICONAUTICO

Cuyo propósito es la exploración de la consciencia en todos los niveles. Consiste en un reconocimiento de todo lo que se halla almacenado en nuestra consciencia y sub-consciencia y la identificación (y ulterior desarrollo) de las infinitas potencialidades mentales.

Debemos remarcar que no existe línea divisoria entre esta variedad de usos de la Ayahuasca que acabamos de exponer. Si lo hemos relatado así es para dar una idea más clara de cada una de las clases de vivencias que pueden presentarse en una sesión enteogénica, pero a la hora de la verdad todas ellas pueden suceder durante una experiencia. El flujo de la sesión puede tomar los senderos que en cada momento le plazca, sin tener en cuenta los deseos del psiconauta. Los textos de la psicología transpersonal, observan que existe dentro de cada persona un *curador interior*, o un guía, que tomará en cada momento el camino que juzgue más oportuno para cada cual dependiendo del contexto en el que se realice la sesión o la situación personal del navegante. Lo que ha de hacer este no es más que *dejarse llevar* por lo que acontezca y aceptar, con precauciones pero sin resistirse, a la naturaleza de la experiencia. No hay nada más equívoco que el esperar tal o cual cosa de una sesión, puesto que el mantener la atención fija en una esperanza mental no dejará espacio para lo que se presente a la hora de la verdad.

¿POR QUÉ LA AYAHUASCA ES ENTEÓGENO O PSIQUEDÉLICO?

Enteógenos y psikedélicos son dos neologismos del griego clásico que refieren en ambos casos a la mente humana, el espíritu o el alma.

Enteógenos significa *convocar la experiencia divina en el sí de uno mismo*, mientras que *psikedélico* significa *desvelador del alma*. En ambos casos, lo que está en juego, es la experiencia interior, lo que durante el siglo XX se ha conocido como el inconsciente, o aquello que la mente humana *esconde* al estado de percepción habitual de la mente. A pesar de que nadie se acaba de poner de acuerdo sobre lo que es o deja de ser el inconsciente, podemos tomar dos o tres definiciones generales dentro de lo que ha representado la historia de la psicología.

Con Freud, el inconsciente representó una especie de baúl de los recuerdos en el que se acumulaban experiencias biográficas traumáticas, que en su tiempo no fueron asimiladas, comprendidas o integradas. Para Jung, otro de los pilares de la psicología del siglo XX, el inconsciente pasaba a ampliarse con todo lo que en la literatura religiosa dio en llamarse experiencias místicas, o contactos con lo numinoso. Una síntesis de ambos conceptos, enriqueciéndola con la experiencia iniciática de muerte-renacimiento, queda representada por el marco teórico del psiquiatra checo Stanislav Grof. De todas formas una de las propuestas más sugerentes sobre la naturaleza de la mente humana fue hecha por un filósofo: H. Bergson. Este pensador francés comparó a la mente humana con un receptor de radio que podía captar información de todo lo existente, de todos los acontecimientos del universo, pero que en cierta manera operaba habitualmente como un filtro a esta realidad inabarcable, para así posibilitar que el ser humano pudiese operar en la vida cotidiana.

En suma, la experiencia enteodélica puede desvelar temas a los que la persona está poco acostumbrada, sean ya recuerdos biográficos, replanteamientos sobre su propia situación vital, o espacios cósmicos sobre los que la concepción moderna de la realidad está poco

acostumbrada a tratar. A un nivel de sensaciones placenteras o dramáticas, la experiencia puede ir desde la beatitud mística, pasando por la incomodidad de la visión de aspectos de uno mismo que no se desean atender, a la angustia del encontrarse suspendido en un mundo psíquico sin puntos de referencia -o al éxtasis del nacer a una renovada concepción de la existencia.

***BEBER AYAHUASCA,
PARA DESPERTAR A LA VIDA***

Atraviesa el umbral de la percepción y alcanza inéditos estados de conciencia. Esto implica, una aguda sensibilidad (música terapia), conciencia y desarrollos de nuevos sentidos, desarrollo espiritual (la experiencia religiosa contribuye al desarrollo integro de la persona), éxtasis místico, conciencia cósmica, experiencia educativa de crecimiento personal, perspectivas de conocimiento (la vida, la muerte, la naturaleza, la vida vegetal, la fauna, las personas, la cultura, la medicina, lo espiritual), experiencia multi-dimensional, limpieza, sanación y estimulación de la mente, cuerpo y espíritu, descubrimiento personal, intelectual y espiritual, autentica exploración cultural (historia), conquista de los grandes miedos, diagnostico espiritual, renacimiento, rejuvenecimiento, descubrimiento de nuevas dimensiones interiores, descubrimiento del sentido de la vida, encuentro con uno mismo, esclarecimiento espiritual, auto-curación, revitalización, radiante energía psíquica, acceso a los reinos mas profundos de la cultura psíquica, nuevo significado y propósito para la vida, la experiencia de la unidad, poder para trascender las barreras del tiempo, fuentes de poder, descubrimiento del poder personal sabiduría, potencial lúdico, etc, etc, etc, etc. . .

CONSCIENCIA AYAHUASCA

Hablar de la Ayahuasca, maravillosa Planta Maestra, originaria de la amazonía, es hablar del misterio que representa nuestra conciencia hasta el día de hoy. Hablar de la Ayahuasca, es entonces, hablar de nuestra conciencia. La pregunta que nos da como respuesta, esta afirmación, es ¿Qué sucede cuando bebemos Ayahuasca?, ¿Qué es todo eso que percibimos y experimentamos cuando estamos en trance con Ayahuasca?

La respuesta que mucha gente, en el mundo entero intenta o ensaya dar, es que los enteógenos, o la Ayahuasca en nuestro caso, ponen de manifiesto nuestra conciencia; es decir, revelan todo lo que se halla almacenada o contiene en potencia, nuestra conciencia y subconciencia.

Y ¿qué es todo eso, que se halla almacenado en nuestra conciencia? La respuesta a esta segunda pregunta, es la posición específica, que cada explorador de la conciencia puede dar. Pero intentando reflexionar filosóficamente, e intentando verlo desde la perspectiva más amplia posible, podemos decir que se trata de variados *estados de conciencia*, a los que nosotros, los seres humanos podemos tener acceso a través de diversos medios o procedimientos. Uno de estos medios, a través del cual podemos tener acceso, a ciertos Estados de Conciencia, es la Ayahuasca. Pero entendamos que la Ayahuasca, o cualquier otro enteógeno o planta psiquedélica, no son la única vía de acceso a estas otras dimensiones de conciencia, sino que existen muchísimas vías, medios o procedimientos.

Cabe aclarar también, que cada medio o cada procedimiento específico, da acceso a un determinado o específico grupo de Estados de Conciencia. Por ejemplo, la Ayahuasca nos permite acceder a un determinado grupo de Estados de Conciencia, que son infinitos en sí

mismos. En cambio la tecnología cibernética, a través de la Realidad Virtual nos permite acceder a otro grupo de Estados de Conciencia.

Estos Diversos Estados de Conciencia, resultado de diversos medios o procedimientos, son por supuesto similares entre sí, pero al mismo tiempo, cada uno, nos ubica en una perspectiva específica y diferente. Además, apelando a la experiencia de cada persona, podemos distinguir lo siguiente: todas las experiencias son parecidas entre sí, en el sentido que todas alcanzan un Estado de Conciencia distinto al estado de conciencia cotidiano u ordinario, pero al mismo tiempo, cada experiencia personal, percibe una perspectiva inédita o exclusiva. Para decirlo con otras palabras. Lo que experimenta una persona, no lo va a experimentar la otra, igual al 100%. Resumiendo lo dicho, podemos ilustrar lo señalado de la siguiente manera: dos personas acceden a Estados de Conciencia Extraordinarios.

1. PRIMER CASO. La persona A, lo hace con Realidad Virtual, y la persona B, lo hace con Ayahuasca. Ambas experiencias son iguales en el sentido, que ambas personas (A y B) han accedido a Estados de Conciencia Extraordinarios. Pero ambas experiencias son distintas en sentido que cada procedimiento o medio, les ha permitido acceder a Estados de Conciencia específicos. Es decir, la Realidad Virtual sugiere determinada experiencia y la Ayahuasca sugiere también determinada experiencia.

2. SEGUNDO CASO. Dos personas toman Ayahuasca. Estas dos experiencias son similares, en el sentido que ambos han ingresado en la misma dimensión de conciencias que permite la Ayahuasca, pero son distintas, en el sentido que cada persona explora un espacio diferente, según sus expectativas o temperamento.

Estas distinciones sutiles, nos revelan que la conciencia humana es infinita, omni-direccional y multi-dimensional.

Esta extensión o ampliación de la conciencia a otras esferas del pensamiento, ha permitido a lo largo de la historia de los pueblos amazónicos, por ejemplo, generar toda una tradición cultural, que implica una determinada cosmovisión, una determinada religiosidad, un determinado conjunto de tabúes, de verdades sociales, valores artísticos y maneras específicas de actuar y pensar.

Los hombres en diversos contextos, se habrían configurado como tales física y psicológicamente- a imagen y semejanza de sus propios pensamientos o proyecciones antropológicas. Es decir, el hombre, en una dinámica natural entre la química de la planta y la operación intelectual de su cerebro, habría generado paulatinamente, lo que conocemos como cultura o cosmovisión.

Esta apreciación, permite dilucidar, que las configuraciones que hacemos, de nosotros mismos, es *infinita*. No tenemos límites para determinar de manera acabada, un modelo específico de hombre. Para decirlo de otra manera, aunque suene demasiado temerario, Nosotros *somos monumentos de nosotros mismos*. Nosotros nos estamos *haciendo* a diario. Somos nosotros mismos -teniendo en cuenta por supuesto a la dinámica social- los que esculpimos a diario, con cada pensamiento o idea, nuestro presente y futuro.

Los habitantes de la amazonía, por ejemplo, configuraron a lo largo de una determinada tradición, un determinado modelo de sociedad o de cultura (cosmovisión). Este resultado, es por una lado legítimo y auténtico, pero por otro lado, este mismo resultado pudo haber sido diferente y también hubiese sido legítimo y auténtico.

Podemos resumir diciendo, que solo nosotros, y nada más que nosotros, somos los que manipulamos nuestros genes, que determinarán relativamente, nuestra presente o futura configuración. En otros términos, somos nosotros, los protagonistas de las revoluciones culturales, revoluciones científicas o cambios de Paradigma. Cada uno de nosotros, es potencialmente un Copérnico, que puede proponer un nuevo viraje cosmológico en nuestra historia.

En este proceso histórico, con o sin Ayahuasca, renovaremos siempre, los valores estéticos del arte y reformularemos o despejaremos la significación de nuestros mitos y tabúes.

La relación de estos estados modificados de conciencia, inducidos por plantas como la Ayahuasca o no, tienen que ver con la creación de determinados símbolos culturales. Es decir, esta dinámica desarrolla una determinada visión y/o concepción del mundo. El antropólogo y psicólogo español, Josep María Fericgla, considera poder descubrirse, el nebuloso punto de cruce, donde se conecta la psicología individual y la creación y evolución cultural, plasmados

básicamente, a través de lenguajes metafóricos como el arte y la religión.

EL SONIDO DE LA IMAGEN, Y LA IMAGEN DEL SONIDO

Usted debe haber oído hablar de los Icaros o cánticos chamánicos. Esta especie de músico-terapia, con la intervención de los Icaros en la experiencia con Ayahuasca, es la manifestación del nivel de conciencia y sensibilización que uno puede alcanzar, en el momento más intenso de la experiencia. En este nivel de percepción, todo sonido, tiene su representación visual, como también cada representación visual tiene su sonido o música propia. Con la Ayahuasca, un sonido interior se oye nítidamente y se acciona a menudo, una explosión espontánea de vocalizaciones e imitaciones, con marcada diferencia del lenguaje humano convencional. Las vibraciones del trance con Ayahuasca, pueden accionar una clase de ondulación de los músculos faciales, mostrando resultados en la producción de una onda vocal modulada.

Lo que es más interesante, es el sonido, que gana energía cuanto más largo se sostiene. Este puede llegar a ser realmente visible, como si las ondas vibratorias cambiaran al espectro visible o induciendo una excitación vibratoria en el aire. Estas observaciones sugieren que aunque la onda se produce con el sonido, pueda poseer un componente electromagnético. Este fenómeno peculiar de la onda continuará siendo generado fuera de la boca y de las fosas de la nariz y será visible en el aire circundante mientras se continúan las vocalizaciones.

Cuando usted alcance este grado de poderío sensitivo, podrá desarrollar, además de lo que pueda lograr espontáneamente, un conjunto de manifestaciones sonoras. Esta profunda revelación musical, es generalmente expresada por la voz, a través de tarareos y vibraciones, y letras que espontáneamente o gracias a la intensa inspiración, usted puede ir componiendo. Con la Ayahuasca, cada persona descubre también, aquella esencia musical que tiene guardada.

Ahora, si usted es músico(a), no tenga dudas que conseguirá mayores recursos para componer. Si usted practica la ejecución de algún instrumento, es muy posible que al intentar interpretar o ejecutar, en algún momento de su experiencia con la Ayahuasca, algo que en ese momento sienta, o considere oportuno, logrará una ejecución muy valorable. La aguda sensibilidad y la profunda inspiración, motivarán en usted, una exquisita estética musical, humana y espiritual.

Esta práctica tiene que ver con la meditación en la corriente de sonido. Enfoca tu atención completa e individualizada en el centro de tu cerebro donde la glándula pineal está localizada. Escucha con atención, cualquier sonido que se presente. Después de un tiempo, escucharás sonidos de distintas notas y tonos. Al principio solo escucharás el suave siseo del ruido molecular en tus oídos, pero con el tiempo, escucharás notas definidas que se harán presentes como las notas sostenidas de un órgano. Este sonido es percibido directamente por el cerebro y los cuerpos sutiles mismos, y no a través de los órganos físicos exteriores de tus oídos. Es el sonido de la vibración de la energía consciente a medida que fluye a través del cuerpo físico y a medida que vibra y circula dentro de los cuerpos sutiles.

Cuando te halles en el deleite de este nivel de la experiencia con

Ayahuasca, te recomendamos enfocar tu completa atención en el sonido del tono más agudo que puedas oír, y arrástralo hacia estados de conciencia más y más altos. También deja que el sonido revele e intensifique la luz espiritual. A mayor concentración, más alto y distinguible se tornará el sonido. La Ayahuasca, te permitirá experimentar la vibración de este sonido amplificándose o expandiéndose hasta que incluya toda tu cabeza, tu cuerpo y volúmenes de espacio en continua expansión a tu alrededor. Así, podrás afinarte con la música de las esferas, y tu ser completo se tornará un receptor y transmisor del armonioso ritmo del universo. Toda esta profunda percepción auditiva, tiene como lo podrás verificar- su manifestación visual, que te estará rodeando y brillando con una luz resplandeciente.

Esta práctica, es el relato de la aplicación de uno de los métodos clásicos de la disciplina yoga, a la experiencia con Ayahuasca. Este ejercicio puede llevar a la experiencia a niveles muy altos. Otro punto que es necesario aclarar, es que la misma experiencia con Ayahuasca, permite descubrir y desarrollar el procedimiento para aprovechar mejor este acceso a niveles superiores de conciencia. Con la Ayahuasca, la persona aprende a dosificar su experiencia, con la asistencia pertinente por supuesto. En esta práctica quizá usted descubra una nueva modalidad.

AYAHUASCA Y YOGA

La Ayahuasca despierta una aguda sensibilidad acrecentada a las energías sutiles psíquicas y espirituales, que aceleran el flujo de impresiones de los niveles más profundos de la conciencia. La mejor manera de aprovechar al máximo este conjunto de energías, es aplicando las técnicas tradicionales de meditación del Yoga.

Según la lúcida filosofía Yoga, el aspecto más espiritual y poderoso de la naturaleza humana es la facultad de la atención o conciencia. Lo fundamental de esta libre voluntad humana, es la elección de qué o en qué concentrarnos. La atención siempre debe estar sobre algo, y nosotros podemos elegir aquello que deseamos atender o pensar. Es decir, elegimos el objeto, que será materia de atención, de nuestra conciencia.

Las prácticas de Yoga, tienen como objetivo, el descubrimiento y experimentación de la facultad de atención de nuestra conciencia. El yogui, busca descubrir aquel principio o fundamento por el que lo demás es conocido. Este objetivo se alcanza a través de la observación del observador, o situando la atención en la atención en sí misma. Todo esto parecería ser abstracto y difícil, pero se conocen métodos que han funcionado, que fueron probados y comprobados, y permitieron el ascenso a estados de conciencia puros.

Apartado:

Uso psicoterapéutico e investigación de la Ayahuasca por el Dr. Josep M. Fericgla

(Antropólogo y psicólogo clínico)

Reseña Historica

La ayahuasca se consume desde hace, por lo menos, 10.000 años en

toda la cuenca amazónica por parte de millones de personas. En la actualidad siguen tomando esta mixtura psicoactiva unas 75 etnias indígenas de la Alta y la Baja Amazonia, y de las altas cuencas andinas.

Desde la década de los años 1930 se da también un consumo occidentalizado por parte de los nuevos sincretismos religiosos nacidos en Brasil. Desde la década de los años 1970 se está usando en tratamientos vanguardistas de toxicomanías y comportamientos compulsivos

Uso y consumo de la ayahuasca

Funciones del consumo

La ayahuasca forma parte de los ritos sagrados de los pueblos indígenas amazónicos y andinos. La consumen para tomar decisiones, para curar y curarse, para resolver conflictos intrafamiliares e intratribales, etc. No se puede explicar la cultura ni la vida de estos pueblos sin tener presente el efecto de la ayahuasca en sus vidas. Para seguir con la comparación que, aunque lejana es válida, sería el equivalente en nuestras sociedades mediterráneas de las bebidas alcohólicas, en especial del vino. No se puede entender la evolución de nuestro mundo religioso (no es casualidad que el vino embriagante sea la substancia que se transmuta en la sangre de Cristo durante la Misa),

ni de nuestro mundo festivo (cava para los días señalados, ebriedades domingueras y de fiestas de pueblo), ni se podrían entender los ritos familiares (la primera copa de cava o de vino que da el padre a su hijo adolescente), ni muchas de las reacciones de los aficionados al masificado fútbol, ni tan solo se podría comprender nuestra forma de vida tradicional (con pan y vino se anda el camino) sin entender el papel del efecto psicoactivo del vino. Hasta hace pocas décadas, el vino también era usado como medicina, como alimento, para resolver conflictos y para originarlos, para ganar el valor necesario para tomar una decisión importante, etc. En este sentido, la ayahuasca cumple un papel similar, aunque mucho más profundo, en aquellos pueblos amerindios.

Ubicación geosocial

Los estudios paleobotánicos no han podido ubicar el origen geográfico de las plantas que componen la ayahuasca y, justamente por ello, se infiere que desde épocas prehistóricas han sido plantas transportadas y manipuladas por los seres humanos habitantes de la cuenca amazónica. Esto, más la multitud de nombres vernáculos que tiene la mixtura, da una idea de la profundidad cultural e histórica de su uso.

En la actualidad, se consume en Venezuela, Colombia (donde toma el nombre popular de yagé), Ecuador (natema), Perú, Brasil (donde se conoce por jurema, chá y daime), Uruguay y Chile. También se registra consumo de ayahuasca, bajo las nuevas formas religiosas citadas, en estos países citados de Iberoamérica y además en España, Holanda, Italia, Francia, Alemania, Japón, Estados Unidos, México y Canadá.

Usos Terapéuticos

A partir del conocimiento de los efectos de la ayahuasca por parte de los científicos, en la década de los años 1950, se ha incrementado el interés por estudiar dicha mixtura, por desentrañar su forma de actuar en el cuerpo y en la mente humanos, y por buscar aplicaciones en psicoterapia y en otros campos del quehacer humano.

En este sentido, a partir de los trabajos realizados en Brasil por equipos de investigadores norteamericanos (en especial el equipo dirigido por el psiquiatra Dr. Ch. Grob, de la Universidad de Los Angeles, EEUU, en el año 1995, y por el equipo del farmacólogo Dr. J. Callaway, de la Universidad de Kuopio, Finlandia); a partir también de los trabajos realizados por quien suscribe y su equipo de colaboradores en Ecuador entre los años 1992 y 1997; y a partir de las investigaciones realizadas en Perú por parte del médico francés Dr. J. Mabit, quien ha fundado el centro Takiwasi, en Tarapoto, Perú, para atender a toxicómanos con tratamientos en base al efecto de la ayahuasca; a partir de todo ello, pues, se puede afirmar que, a pesar de no haber aun resultados estadísticos definitivos, la psicoterapia usando

la ayahuasca como medio para romper las resistencias de los pacientes
tiene efectos altamente beneficiosos.

Está pendiente un estudio definitivo probablemente a realizar a lo largo del año 2002 por parte del psiquiatra Dr. Josep M^a Fábregas, director del prestigioso CITA (Centro de Investigación y Tratamiento de las Adicciones, de Barcelona) y el Dr. Josep M. Fericgla director de Sd'EA (sociedad de etnopsicología aplicada y estudios cognitivos) y profesor del MGS de la Universitat de Barcelona. Está previsto realizar, por parte de los citados, una investigación etnopsiquiátrica entre los habitantes del pueblo amazónico de Mapiá, en el Estado brasileño de Río Branco. Este pueblo es el centro de la nueva religión del Santo Daime, construida alrededor de los efectos de amplificación emocional que produce la ayahuasca. Los mapienses consumen ayahuasca de forma ritualizada, desde hace dos generaciones, un promedio de cuatro veces al mes. Son la mejor población objetiva del mundo para analizar de forma definitiva los efectos médicos, sociales y psicológicos de la ayahuasca a largo plazo.

Investigaciones científicas actuales

Las primeras noticias en nuestras sociedades de la existencia de esta mixtura vegetal, la ayahuasca, provienen de los estudios que realizó el etnobotánico Spruce en las cuencas de la Alta Amazonia, en la primera mitad del siglo XIX. Más adelante ha sido objeto de múltiples estudios por parte de antropólogos, botánicos, farmacólogos, médicos y bioquímicos.

En los EE.UU. se acaba de realizar un importante congreso científico, promovido por el psicólogo Dr. R. Metzner, exclusivamente dedicado

a tratar la ayahuasca. Entre otros conocidos investigadores, han asistido a este evento el Dr. J. Callaway, Dr. R. Yensen, Dr. D. McKenna, etc. Los resultados del congreso se han recogido en el libro Ayahuasca (ed. Thunder's Mouth Press, Nueva York, sin traducción al castellano).

En la actualidad se está realizando un importante investigación de farmacodinamia de la ayahuasca en la Fundación de Neuropsicología del Hospital de Sant Pau, en Barcelona. Los resultados provisionales que está arrojando esta investigación ponen de relieve, entre otras cosas, la nula hepato-toxicidad de esta mixtura vegetal, último punto que era necesario aclarar sobre el efecto fisiológico de la ayahuasca sobre el cuerpo humano.

Conclusión

La mejor forma de explicar resumidamente el efecto de la ayahuasca, es explicando que la DMT (dimetiltriptamina), la potente substancia que contiene y a la que se deben sus efectos psicoactivos, es también una substancia que segrega nuestro propio cuerpo y que es la responsable de los sueños nocturnos. De ahí que los efectos de la ayahuasca son como soñar pero con plena consciencia del contenido de las imágenes y de los contenidos emocionales que tiñen el sueño. A ello, y a la relativamente corta duración de sus efectos $\frac{3}{4}$ entre 1 y 2 horas $\frac{3}{4}$ se debe el gran potencial que tiene en psicoterapia.

Los resultados más importantes que han salido de diversos estudios (ver bibliografía al final de este corto informe) se pueden sintetizar en

estos

epígrafes:

- en términos de psicología, los efectos de la ayahuasca consisten en abrir el contenido del inconsciente humano, de ahí las visiones de carácter onírico que aparecen a menudo cuando se está bajo su efecto, que suele durar entre 1 y 2 horas.

- la capacidad que tiene la ayahuasca de abrir el inconsciente la convierte en una sustancia de gran potencial en psicoterapia. De hecho, ya se han realizado diversos estudios aplicados sobre ello, usando ayahuasca para tratar toxicómanos. A la vista del resultado positivo que arrojan estas terapias experimentales se está creando un centro hospitalario en Brasil, donde la ayahuasca es legal, para ofrecer tratamientos a personas de todo el mundo aquejadas de comportamientos compulsivos o adictivos.

- dado que al abrir el inconsciente se producen vivencias agradables pero también otras más difíciles de soportar (por ejemplo, se liberan recuerdos vergonzosos que todos tenemos escondidos) es totalmente improbable el uso lúdico o compulsivo de este psicotropeo.
- tras miles de años de su consumo en la Amazonia no existe ni un solo dato de uso indebido, de intoxicaciones o de accidentes a consecuencia de ello.

Conflicto con las Leyes Vigentes

- Finalmente, aunque el comercio de DMT fue prohibido por Convenio de Viena de 21-2-1971, ratificado por España en Instrucción de 2-2-1976 (RCL 1976\1747 y 1943), no hay ningún motivo objetivo que apoye tal legislación prohibicionista. No han habido casos de abuso ni de adicción a esta sustancia, no es tóxica, no genera dependencia (más bien al contrario, es un excelente remedio para tratar otras dependencias) y no hay un solo caso de delincuencia asociada al consumo de DMT, con excepción de las personas que han sido detenidas en Europa o en los EE.UU. por transportar ayahuasca.

Características y condiciones terapéuticas

Las sesiones de ayahuasca se llevan a cabo con todo el grupo de pacientes a la vez. Esto es importante para consensuar la nueva construcción emocional y vital que comparten, y también para que cada uno aprenda de las vivencias de los demás. Es información extra aprovechable. Cada sesión de ayahuasca también sirve para activar y discriminar nuevos recuerdos y emociones personales por medio de estímulos escogidos. Es decir, consumimos el enteógeno, apagamos las luces y esperamos a que empiece el efecto. Cuando el efecto está en el punto álgido, enciendo de nuevo la luz y cada participante debe coger y mirar las fotografías que hemos seleccionado previamente de acuerdo a cada caso particular. Cada fotografía se refiere a algo de su vida pasada, a otras personas cercanas o son imágenes arquetípicas sugerentes y adecuadas. El paciente se queda un tiempo mirando cada

fotografía hasta reconocer lo que despierta en su interior. Así esperamos a que se activen los rincones mentales donde se halla el origen del vacío existencial -o desequilibrio sistémico- que le impulsa al comportamiento compulsivo. Después de un rato, comienza un turno muy tranquilo de palabras.

Yo pregunto a cada uno sobre lo que está viendo proyectado en la transparencia de su consciencia gracias al estímulo de las fotos que tiene delante. Dejo el tiempo necesario para que las emociones que suelen explotar se relajen y hablamos de ello en la medida en que cada paciente lo puede soportar y entender. Luego, intento darle alguna clave para que ordene en su interior la nueva información que ahora dispone de sí mismo. Se trata de una especie de psicoanálisis corto pero intenso bajo el efecto del enteógeno y los estímulos seleccionados. Su origen lo tiene en las terapias del Dr. Salvador Roquet, que él denominó "psicosíntesis". Después de que cada uno de los miembros del grupo ha podido llevar a la consciencia y comprender algo nuevo sobre el origen de su vacío interior, apagamos las luces y repetimos la dosis de enteógeno para dar más tiempo a que cada uno pueda autoelaborar lo que ha sucedido durante el análisis. En términos tradicionales se expresaría diciendo que es un método de psicoanálisis rápido aprovechando la apertura del inconsciente que induce la ayahuasca. Para inducir a que el trabajo reciba el trato emocional adecuado y para evitar que se vuelen comportamientos rutinarios, doy una estructura de ritual laico, flexible y poco ceremonioso, pero ritual a fin de cuentas, a toda la sesión.

Al día siguiente hacemos una dinámica de grupo que dura varias horas y seguimos con las sesiones semanales de análisis de sueños.

Este protocolo puede repetirse a largo de tres o cuatro meses al ritmo de una sesión de ayahuasca al mes. Es el propio paciente quien indica que ya se siente seguro para acabar con la terapia. La experiencia recogida hasta ahora con nueve personas es de que al acabar no solo han abandonado el comportamiento compulsivo, sino que son mucho más conscientes de su propia vida, del propósito que debe guiarla y han aprendido a discriminar más entre diferentes partes de su mente: entre las emociones, los recuerdos, los patrones adquiridos en su infancia, etcétera. Es decir, se trata de una experiencia emocional correctiva basada en los efectos de la ayahuasca que les sirve a la vez de lección vital para su toda biografía.

Bien, voy a acabar aquí, diciendo tan solo que desde el punto de vista legal, que tal vez les interese a ustedes, estos trabajos se llevan a cabo de forma privada. Los pacientes toxicómanos provienen de dos famosas clínicas de desintoxicación. Una española y otra francesa. Hasta ahora hemos admitido solo a personas con problemas muy severos (intentos de suicidio, politoxicomanías, etcétera). Se les explica al detalle en que consistirá el tratamiento y que el equipo de psicoterapeutas habitual de su clínica los seguirá tratando igual. Se informa a las respectivas familias y se pide su aceptación por escrito, libre y voluntariamente. En España hay sustancias prohibidas pero el consumo de cualquier droga se considera que es individual y libre.

Está prohibido el comercio y la incitación al consumo pero no el consumo mismo. En estas terapias queda claro que es el propio

paciente quien ingiere voluntariamente la ayahuasca y puede cortar con las sesiones en el momento que quiera. Todo queda bajo su responsabilidad. Incluso ni yo ofrezco físicamente el enteógeno, sino que lo dejo sobre una mesa y cada uno debe coger una dosis, si quiere, e ingerirla.

Apartado:

Entrevista a Josep María Fericgla sobre el uso de la ayahuasca en su tratamiento con toxicómanos y uso de enteógenos.

¿Cómo se afronta el tratamiento de toxicómanos?

Hasta ahora se ha hecho un grupo piloto. Ha habido diversos casos aislados, pero como objeto de análisis científico este es el primer grupo con todas las exigencias metodológicas. Estaba formado por personas que venían de una clínica francesa y otra española. Todas ellas tenían un elevado nivel de conflictividad, llevaban tiempo sometándose a distintos tratamientos y no había forma de que superasen su compulsividad en el consumo. A todas se les explicó en qué iba a consistir el tratamiento que, por supuesto, era voluntario. Firmaron un papel haciéndose responsables. También se avisó a sus familias para que dieran su consentimiento, aunque todos eran mayores de edad. Las familias estaban muy hartas del problema y dispuestas a todo. Y a los toxicómanos tomar sustancias les hace cierta gracia.

Existen tres cuestiones básicas a tener en cuenta para hablar de toxicomanías. Por un lado, es necesario entenderlas como comportamiento compulsivo. El centro de la cuestión no es la sustancia en sí. Uno puede ser ludópata, adicto al trabajo, a una secta, tener anorexia o bulimia.

Lo importante es el origen de la compulsión. También debemos tener en cuenta que estas personas sienten un gran vacío interior del que, a menudo, no son conscientes. Un vacío que llenan justamente con el comportamiento compulsivo. Tampoco suelen tener herramientas adecuadas para expresar su problema. Se trata de un mal endémico de nuestra sociedad que los toxicómanos viven de forma muy especial. Existe una dramática ausencia de lenguaje capaz de referirse a nuestro mundo interno. Por ejemplo, disponemos de una única palabra, amor, para describir los sentimientos que nos unen a un amigo, a una esposa, a un animal... y todos sabemos que no son idénticos.

En fin, partiendo de estas tres premisas, he organizado un protocolo terapéutico.

Una vez escogido el grupo comencé a hacer análisis de sueños con cada uno individualmente una vez por semana.

Partes entonces de una perspectiva psicoanalítica...

En parte, sí. Me siento miembro de la escuela jungiana. No soy un seguidor ortodoxo, pero los trabajos de Jung son una muy buena matriz para el análisis de sueños. De hecho, parte de mis investigaciones antropológicas tienen que ver con eso. He estado estudiando cómo analizan los sueños los jíbaros, los beréberes, los kurdos... Esto permite ver cómo cada sociedad elabora sistemas de análisis muy parecidos para entender lo que está pasando dentro de las personas.

Analizo los sueños con dos fines. La persona me los cuenta y yo interpreto según lo que refleje su material onírico, pero también voy informando al toxicómano para que podamos trabajar ambos. Voy

explicando el significado de cada símbolo onírico en la medida que lo pueda entender, y le enseño a integrarlo en su vida cotidiana.

De esta forma yo llego a saber dónde está cada uno de ellos, cual es ese vacío que le conduce a una conducta compulsiva, y ellos van entendiendo que el mundo interior no es solamente una cuestión de pulsiones locas y fantasías, sino que tiene un sentido muy estructurado y riguroso. Van adquiriendo lenguaje para expresarse.

Cuando todos comienzan a saber moverse en este campo, realizamos sesiones de análisis grupal. Entre todos interpretamos los sueños e, incluso, los escenificamos, para que cada uno pueda vivir sus personajes más dramáticos y ver qué otras memorias remotas de su biografía se despiertan. Se genera un fuerte espíritu de grupo porque cada uno se desnuda delante de los demás, ya que en los sueños está todo lo que llevamos en nuestro inconsciente. Además, como cada uno tiene un mundo interior distinto, salen a relucir símbolos que nunca han aparecido en los sueños de algunos de ellos, con lo cual aprenden más y más rápidamente.

Cuando se ha generado ya una buena dinámica de grupo, hacemos la primera sesión con ayahuasca.

¿Cómo transcurren estas sesiones?

Les pido que traigan elementos que sugieran cosas de sus propias vidas: fotografías, objetos significativos... La ayahuasca es apropiada en este sentido, porque nos hace viajar hacia el pasado. Sirve para ver lo que está pasando dentro de uno. Es como coger el inconsciente y darle la vuelta para que salga todo lo que está ahí encerrado.

Cuando los toxicómanos están bien cogidos por los efectos del enteógeno, todas sus defensas han bajado y el inconsciente está aflorando, hacemos una sesión de puro psicoanálisis apoyándonos en muchos estímulos. Les pido que saquen sus fotografías y hablamos de lo que vemos en ellas.

Si no es suficiente, proyecto alguna sobre alguna de las paredes de la sala. De repente, uno de ellos ve a tamaño gigante a su padre que lo está mirando. Bajo el efecto de la ayahuasca es un estímulo descomunal que ayuda a que termine de salir todo. Las sesiones duran diez o doce horas. Volvemos a tomar sustancia cuando baja el efecto y sugiero que cada uno vaya guiando su viaje para aprovecharlo al máximo. Yo hago de chofer en esa excursión psíquica, pero es cada uno de los participantes el que decide a dónde quiere ir.

Supongo que tú también tomas ayahuasca en las sesiones...

No sólo sería insoportable para mí no tomarla, sino que me convertiría en un elemento perturbador. Un médico no puede administrar enteógenos sólo por el hecho de serlo. Cambian las relaciones con el mundo y con uno mismo. Estas sesiones sólo las pueden llevar personas muy entrenadas que puedan manejar la nueva realidad. De pronto, el paciente ya no te ve como un terapeuta, sino que literalmente te ve como su padre, como un dios... ¡o como un gusano! Algunas personas se ponen a llorar, otras a reír, otras se desesperan y se angustian mucho, otras viven un estado místico ante la certeza de saber lo que llevan dentro... De todas formas, tomo menos cantidad que ellos porque tengo que controlar la situación.

En la terapia con enteógenos es imprescindible ser absolutamente sincero, porque todo el mundo sabe quién quiere representar un papel y quién está hablando desde el corazón. El terapeuta no es una

excepción y para eso debe conocerse -y haber sido capaz de aclarar sus zonas oscuras previamente o, por lo menos, saber dónde están y haber aprendido a convivir con ellas. Produce cierto miedo, porque a nadie le gusta encontrarse con sus partes vergonzosas, sus partes dolorosas y sus recuerdos amargos.

Al día siguiente volvemos a hacer terapia grupal para entender qué ha pasado durante la sesión. Hablamos durante todas las horas que haga falta y elaboramos la experiencia vivida. Gracias a las terapias previas, los participantes disponen de un lenguaje para expresar lo que les ha sucedido. Al cabo de tres días lo analizamos de nuevo con más perspectiva y se pasan de nuevo los tests que sirven para objetivar el cambio. Un par de semanas más de análisis de sueños, otra sesión de ayahuasca... Normalmente, con tres o cuatro sesiones de ayahuasca es suficiente para reestructurar el comportamiento compulsivo.

¿Los resultados obtenidos han satisfecho tus expectativas?

Sí. Es fantástico porque en unos meses las personas pasan de vivir de forma desordenada a descubrir, de pronto, que su existencia tiene un sentido profundo. Conocen el vacío interior en el que estaban viviendo y han sido capaces de descubrir el origen de sus problemas. Se atreven a mirar a su abismo cara a cara y muchos de ellos consiguen llenarlo porque encuentran su lugar en el mundo. Entonces, el problema de conducta compulsivo desaparece. Ya no se trata de no volver a acercarse a nadie que fume marihuana o que se meta cualquier otra cosa para evitar tentaciones. Cuando llenan su vacío ya no tiene ningún sentido volver a engancharse. La mayoría no quieren ni que se les denomine ex-toxicómanos.

Sin embargo, en muchas terapias de desintoxicación se trata de aislar al toxicómano. Se aleja de él a aquellas personas que beban de vez en cuando o que fumen porros...

Es un error. No hay nada que genere más ansiedad a un ser humano que el que le digan: "esto nunca más". ¡Por favor! ¡Es tan grave decir nunca más! Es una fuente auténtica de ansiedad que conduce a intentar apagarla como sea, manteniendo el mismo comportamiento compulsivo o cambiándolo por otro nuevo. No sirve.

¿Cómo se conjuga toda esa experiencia dolorosa aunque prometedora de los enteógenos terapéuticos y rituales con el uso lúdico que mucha gente hace de ellos?

Como abren el inconsciente y en el inconsciente no hay formas, cada uno puede dar el sentido que quiera a la experiencia vivida a través de ellos. Cuando en los años 50 creían ver una psicosis, la veían. En los 60 buscaban la iluminación rápida, el éxtasis divino, y también lo encontraban. Si uno sólo busca lucecitas de colores, sólo encuentra lucecitas de colores. Cada uno puede proyectar lo que quiere en la pantalla del inconsciente. Pero también es cierto que romper el sistema cognitivo es algo delicado, porque cambia tu forma de relacionarte con el mundo y pueden reaparecer cosas que no quieres recordar, sepultadas por tus defensas, que si están ahí siempre es por algo. A las personas nos cortan la vida las promesas que nos hemos hecho cuando éramos pequeños. Si alguien nos humilla de niños prometemos que nunca más vamos a permitirlo; si sentimos que nos abandona alguien querido prometemos que nunca más nos van a abandonar y, por lo tanto, nunca más queremos a nadie para no volver a sentirnos en manos de otra persona. Esas son las cosas que nos cierran a la vida, pero si hemos llegado ahí por algo es: porque un lejano día nos sentimos muy desprotegidos y tristes. Por eso es delicado tomar

enteógenos. Tampoco puede uno ir rompiendo su sistema cada dos por tres. Yo diría que son sustancias mucho menos delicadas de lo que los prohibicionistas nos quieren hacer creer y un poco más delicadas de lo que creen los jóvenes que las toman en discotecas para divertirse.

Dicen que son sustancias muy tóxicas...

También son mucho menos tóxicas de lo que nos quieren hacer creer. Por ejemplo, los últimos estudios serios que se han hecho sobre el éxtasis han llegado a la conclusión de que no sólo no rompe conexiones neuronales, sino que las aumenta. Parece ser que hay un efecto parecido al de la poda: cuando podas un árbol al principio se queda sin hojas, pero reverdece con más fuerza que antes. Se está poniendo de relieve que el éxtasis, a medio plazo, aumenta las sinapsis neuronales. ¿Cómo pueden tener prohibida una medicina así? Con esto no quiero decir que usada de una forma absurda, tomando una pastilla detrás de otra, no pueda ser nocivo como cualquier otro medicamento. El problema es la prohibición, ya que con ella se impide enseñar seriamente a tomar enteógenos, se obliga a los psiconautas a adquirir no se sabe qué en el mercado negro, se criminaliza la vida privada y

todo lo demás.

La gente parece estar cada vez más interesada en obtener una visión amplia de estos asuntos, a juzgar por el interés creciente de las editoriales...

Todos queremos saber. Dirijo una colección, Cogniciones, en la editorial Liebre de Marzo. Es una colección estrictamente científica, aunque no sólo para eruditos. Son libros que se venden muy bien. Estoy convencido de que existe una gran ola pública que se está dando cuenta del engaño en que nos tienen metidos los políticos prohibiendo

'las drogas'. Como si todas fueran lo mismo y como si hablar de drogas no fuese un error, Casi todo lo que se vende en las farmacias es droga. Esto no es una afirmación marginal: lo reconoce cualquier laboratorio que las fabrique. El argumento de la adicción es absolutamente falaz, no tiene ningún sentido ya que el problema, insisto, es la estructura de personalidad de algunos individuos.

Algunas drogas, además, consiguen establecer vínculos entre las personas...

Vínculos emocionales. El éxtasis facilita las relaciones amorosas. No las relaciones sexuales pero sí la apertura emocional. Hasta que lo prohibieron en Estados Unidos, se utilizaba mucho en psicoterapia de pareja y el porcentaje de éxito era muy elevado. Normalmente, los problemas de pareja aparecen porque se va creando un bloqueo emocional, un bloqueo en la comunicación. El éxtasis permite reabrir la auténtica comunicación emocional, que no es un simple intercambio de información. Pero también es necesario distinguir: no vas a casarte con tu amiga porque hayas tomado éxtasis y os sintáis enamorados aquella noche. Espera a que pasen un par de meses porque un matrimonio es algo más complejo que todo eso. Hay que tener claras cosas así de simples.

Al hablar de enteógenos es inevitable, sin embargo, hablar de malos viajes. Se dice, por ejemplo, que es peor tomar menos dosis de la necesaria que pasarse un poco.

Tienes razón. Con los enteógenos es mucho peor una infradosis que una sobredosis, porque te quedas a caballo entre dos mundos y esto genera un nivel de ansiedad descomunal. En las sesiones en las que hay un experto queda anulada esta posibilidad. De hecho, en una sesión guiada con serenidad y experiencia nunca hay malos viajes.

Existen tres elementos de vital importancia. El primero es la sustancia en si, la pureza y la cantidad que tomes. El segundo elemento es la propia persona, sus defensas psicológicas y sus miedos, lo que lleva en su memoria interior, su predisposición aventurera o psiconáutica. La mitad de las personas que toman ayahuasca por primera vez no notan el efecto porque no lo reconocen. Tienen unas defensas psicológicas tan fuertes que no las rompen ni con eso, El tercer elemento básico es el entorno. Como cambian todas las relaciones, uno tiene que sentirse seguro en el medio que le rodea. Un mal viaje se debe a la carencia de alguno de estos tres ingredientes: una infradosis, algún conflicto muy escondido que produzca mucha angustia o un entorno agresivo o no protegido. En las sesiones que yo realizo el entorno es seguro, la dosis es adecuada y el propio grupo actúa de contenedor psicológico de la experiencia.

Personalmente, me cuesta entender a los que toman enteógenos sólo para divertirse, pero tampoco es peligroso. En España, haciendo un cálculo prudente y partiendo de datos estadísticos, pueden tomarse unas trescientas mil dosis de éxtasis cada fin de semana y prácticamente no existe ningún accidente. Los casos hospitalarios de intoxicación por éxtasis se pueden contar con los dedos de la mano. Y además casi nunca es éxtasis sino que, gracias a la prohibición, son sustancias adulteradas, a menudo tóxicas. Una pastilla que se toma masivamente sin ningún control médico, sin prospecto que explique cómo tomarla ni sus contraindicaciones y sin que ocurran apenas accidentes, es obvio que no es peligrosa.

Utilización terapéutica de la Ayahuasca en el centro Takiwasi (Perú)

El centro Takiwasi, ubicado en tarapoto Perú, es un centro de rehabilitación de toxicómanos y de investigación de las medicinas

tradicionales, creado en 1992 y se centra en el uso de medicina tradicional amazónica en el tratamiento del abuso de drogas

El eje principal de la terapia gira en torno al manejo ritualizado de los estados modificados de consciencia, aplicando técnicas utilizadas ancestralmente por los curandros locales.

El centro Takiwasi, está basado en las sesiones de ingesta de ayahuasca.

La sesión de ayahuasca, se lleva a cabo bajo los procedimientos rituales del ámbito chamánico, en el cual el maestro curandero administra a los pacientes el brebaje, que es un cocimiento elaborado con la liana ayahuasca, con la adición de chacruna^{1 [1]} y otros componentes.

Esta pócima provoca un estado modificado de la conciencia en el cual se siente “mareo” y puede tenerse “visiones” interiores muy vívidas, que al traer a un plano de vivencia actual eventos traumáticos del pasado, permite la aceptación de éstos, y por ende su superación. Estas sesiones permiten trabajar sobre esos contenidos emocionales y evacuarlos; permiten al sujeto elaborarlos de manera menos amenazadora, verlos a la luz de otro tiempo.

Es de vital importancia remarcar que el efecto psicotrópico que se produce posterior a la ingestión del brebaje, no entraña peligro de adicción o dependencia, así como tampoco existe pérdida de contacto con la realidad. Siendo una experiencia personal, es al mismo tiempo

^[1] Psychotria Viridis, rica en DMT, responsable de las “visiones” de la ayahuasca.

una experiencia colectiva, un explorar en el mundo de lo trascendente guiados por el curandero. Estas sesiones terapéuticas tienen la especial característica de llegar rápidamente al núcleo del problema, no se requiere por parte del paciente aptitudes especiales de verbalización y por el hecho de ser una vivencia personal es fácilmente aceptada por éste.

En el centro Takiwasi se realizan periódicamente ayunos y a partir del tercer mes del tratamiento, los pacientes comienzan a realizar las dietas. La dieta es un período de ocho días de retiro en la selva, con la ingestión de plantas depurativas, aislamiento y un régimen alimentario estricto.

Alimento, maestro y dietador, participan en la dieta como una unidad que interactúa en un plano intemporal e inespacial regido por conceptos chamánicos que trastocan nuestros conceptos occidentales, sobre todo el de *causalidad*, pero que no son, por ello, menos válidos.

El objetivo es depurar el cuerpo de las sustancias que entorpecen y disminuyen la sensibilidad, tener un espacio reservado a la limpieza física y energética, estimular la producción onírica, favorecer la rememoración de hechos o situaciones del pasado no asimiladas, dedicar un espacio sin tiempo ni preocupaciones a la introspección y retomar contacto con la naturaleza. En este contexto la persona se libera de preocupaciones o perturbaciones externas (familiares, laborales, sociales, ambientales, etc.). con el cuerpo así preparado, el paciente queda en un estado muy sensible y receptivo y puede reencontrarse con su “maestro interior”, la voz de su cuerpo energético que liberado de bloqueos puede manifestarse e interactuar con la naturaleza, recuperando así una comunicación que secularmente, en el mundo cotidiano, se fue perdiendo en aras de exigencias sociales y culturales de un pseudo progreso.

Siendo fundamental el manejo energético que realiza el maestro que atiende a los dietadores, deberá él también cuidar este aspecto, su dieta, la energía sexual, bañarse antes de acercarse a los pacientes en dieta, icararse si se siente perturbado, evitar situaciones de estrés, etc.

Todo acto dentro de la dieta se acompaña de medidas de protección energética tales como ingesta ritualizada de la planta, evitar el esfuerzo físico, el sol, la lluvia, el fuego, ciertos olores, disposición cuidadosa de las excretas y, sobre todo, alimentación especial.

También se evitará el encuentro con personas que puedan perturbar energéticamente, como mujeres menstruando, enfermos, personas que hayan tenido relaciones sexuales recientemente o hayan estado en velorios. Además no se utilizará durante la dieta artículos de aseo, perfumes, medicamentos ni sustancias químicas (por ejemplo: repelentes, jabón, dentífrico). Al regresar de la dieta, cabe señalar que estos cuidados se prolongarán durante un período de tiempo variable (15 a 30 o más días). El tiempo varía dependiendo del efecto que se desea conseguir con la dieta, considerando que la planta continúa enseñando o curando mientras la dieta no se “corte”.

Por otra parte, la comida no es considerada sólo alimento físico, sino que también energético y como tal, hay un orden y reglas estrictas para alimentarse. Por un lado se preparará un ambiente aislado, evitando perturbaciones y por otro la comida se elaborará sin sal, dulce, ni ningún tipo de saborizante. Se come una o dos veces al día y eventualmente se ayuna. El régimen dietético sólo permite la ingesta de arroz, avena, plátano verde asado o sancochado. Ocasionalmente, a esto se adiciona pescado de río o gallina de chacra. Al terminar la dieta en el monte, el maestro sopla con tabaco icarado al paciente en los puntos energéticos antes de darle a probar una mezcla de limón, cebolla picada, ajo, ají y sal.

Posteriormente a esta ceremonia, el paciente tomará el primer alimento con sal 8 días más tarde. Sentirá el efecto reconstituyente de la sal al pasar rápidamente la fatiga provocada por la dieta.

Finalmente cabe señalar que los contenidos volcados en la dieta son fuertes a nivel emocional para el paciente ya que, generalmente se trabaja sobre eventos y aspectos de vital importancia para cada persona, muy íntimos y ligados a los bloqueos y traumas. Es por esto la importancia de analizar con anticipación los contenidos y aclararlos.

Así, dentro del trabajo realizado en Takiwasi la *dieta* tiene una gran importancia ya que permite un salto cualitativo en el tratamiento.

Sobre las Plantas a Dietar:

La planta elegida depende del criterio del terapeuta y de la observación de la estructura del paciente. Se puede decir que hay plantas Yin o Yang y es importante saber elegir la adecuada para compensar los excesos o carencias de los pacientes, la necesidad de reconectarse con sus emociones, ablandarse o fortalecerse. Si se fortalece una estructura errada, los aspectos negativos también serán reforzados; una elección equivocada puede hacer fracasar el tratamiento, consiguiendo eventualmente lo opuesto a lo que se busca.

En este aspecto es importante remarcar la diferencia de base que hay entre adictos a PBC y alcohólicos: mientras los primeros están “adormecidos”, insensibilizados, los segundos viven con intensidad desproporcional las emociones; se podría decir que viven “ahogados” en su emoción, la cual sólo puede expresarse gracias al alcohol. La

planta que dieta un alcohólico, será por esta razón diferente a la planta elegida con la que dietará el adicto a PBC.

Bibliografía

- Berdonces, José Luís, 1999, Gran Enciclopedia de plantas medicinales, Tikal ediciones, Barcelona.
- Fericgla, Josep M^a, 1994, Al trasluz de la ayahuasca, Liebre de Marzo, Barcelona.
- Fericgla, Josep M^a, 1994, Los jíbaros, cazadores de sueños, Integral Oasis, Barcelona.
- Hofmann, Albert y Evans Schultes, Richard, 1995, Plantas de los Dioses, FCE, México.
- Ott, Jonathan, 1994, Pharmacoteon, Liebre de Marzo, Barcelona.
- Poveda, José M^a (ed.), 1997, Chamanismo. El arte natural de curar, Temas de Hoy, Madrid.- Revista Ajo Blanco, Noviembre 2000 edición especial sobre Marihuana n^o 3, Madrid-Metáforas, consciencia, ayahuasca y psicoterapia; conferencia dictada en el III congrso internacional de mundos de consciencia, Basilea , Suiza, Noviembre 1999.- Rosa A. Giove Nakasawa, 1996, Takiwasi, medicina tradicional amazónica en el tratamiento del abuso de drogas, Tarapoto , Perú